

haguno hajime

Shea

QUE

"PUES,  
MANOS  
A LA  
OBRA."

tiD



¿Qué coño...? ¿¿Qué coño está pasando!/? El chico de túnica negra, Yukitoshi Shimizu, se acurrucó en el fondo del ejército de monstruos. Se apresuró a cavar una trinchera improvisada y se escondió detrás de tantas barreras defensivas como pudo reunir. La anterior aniquilación de sus pteranodones y la actual derrota de su ejército le habían dejado acobardado de miedo.

Es cierto que la repentina conmoción le había dejado sin palabras, pero seguía maldiciendo profusamente en su mente.

Como Aiko había sospechado, el cerebro detrás de este monstruoso ejército era de hecho su alumno desaparecido.

Gracias a un encuentro fortuito que tuvo en las montañas, prometió exterminar la ciudad de Ur, junto con Aiko y sus guardias. Sin embargo, lo que debería haber sido una victoria fácil se había convertido rápidamente en un verdadero infierno. Incluso ahora, su enorme ejército estaba siendo destrozado como si no fuera nada.

¡Tatatatatata! ¡Tatatatatatatatatata! Innumerables vetas rojas teñían de carmesí el cielo, cada una anunciando una sentencia de muerte para uno de sus monstruos. Cada lanza de luz pulverizaba a otro monstruo, sin importar su fuerza, raza o habilidades. Sin siquiera tener la oportunidad de resistir, su ejército fue rápidamente reducido a una montaña de cadáveres. Las armas de Hajime disparaban doce mil balas cada minuto, convirtiéndolo en la encarnación misma de la muerte. Peor aún, cada bala golpeaba tan fuerte que atravesaba las líneas enemigas, matando a docenas.

Los monstruos perforados fueron golpeados tan fuerte que ignoraron las leyes del movimiento. En vez de volar hacia atrás, explotaron en pedazos de carne. Los monstruos huyeron salvajemente en todas direcciones, corriendo para salir de la línea de fuego, pero Hajime simplemente abanicó a sus dos **[Metzeleis]** en cualquier dirección, sin dejar escapar a nadie.

El bombardeo era tan feroz que Hajime era más una fortaleza móvil que una persona, y ninguno de los monstruos podía ni siquiera acercarse. Murieron por centenares, dejando atrás montañas amontonadas de carne desmembrada de las que manaban ríos de sangre.

A su izquierda, Shea estaba apretando el gatillo de **[Orkan]** tan rápido como sus mecanismos lo permitían, disparando misil tras misil contra la horda. Cada misil impactó con una explosión



de decenas de metros de ancho, destruyendo todo lo que estaba cerca. Los que estaban en el centro de la explosión fueron volados en pedazos instantáneamente, mientras que los que tuvieron la mala suerte de atrapar la onda expansiva tuvieron sus huesos destrozados y sus órganos aplastados, dejándolos retorciéndose de dolor. Los que estaban detrás de ellos pisotearon a los heridos hasta la muerte en su irresponsable carrera hacia delante.

Una vez que se quedó sin balas, Shea se cambió con un nuevo lanzador de la columna que Hajime había dejado para ella y continuó disparando. Los misiles disparados desde éste funcionaron como napalm, explotando sobre las cabezas de los monstruos y rociando llamas ardientes sobre las desventuradas bestias. Al igual que sus granadas incendiarias, los misiles estaban llenos de alquitrán extraído de la roca flamígera. El mismo que se incendió a más de 3000 grados centígrados. El fuego del infierno llovió sobre los monstruos, quemándolos hasta que sólo quedaban cenizas. Y mientras los monstruos que gritaban se agitaban en los momentos previos a su muerte, extendieron las llamas a sus semejantes, creando una reacción en cadena. Los monstruos en el área de Shea tenían una de dos opciones... ser volados en pedazos o quemados en cenizas

A la izquierda de Shea, Tio también estaba causando estragos. De sus manos emitía rayos de luz negra tan calientes que quemaban el aire por el que pasaban. Era el mismo aliento que le disparó a Hajime en forma de dragón. Parecía que también podía usarla en forma humana. Llamas lo suficientemente poderosas como para probar incluso las mejores defensas de Hajime atravesaron el ejército, quemando filas de enemigos.

Poco a poco, Tio pasó sus brazos de lado a lado, cortando grandes extensiones de monstruos con su negra barrera. Cuando finalmente se detuvo, las únicas cosas que quedaron fueron profundas grietas cortadas en la tierra. Sin embargo, ese único ataque había agotado su maná considerablemente. Tio se tambaleó de un lado a otro, sus hombros temblando. Pero con un solo beso del anillo de Hajime, sus reservas fueron repuestas, y ella se enderezó una vez más.

Había sacado maná del anillo que Hajime le había dado. Con la mayor parte de su sección ya eliminada, Tio decidió renunciar al aliento y se aferró a hechizos que consumían relativamente menos maná.

"¡Levántate, oh furioso vendaval, imbuido con el infierno carmesí del infierno en sí mismo, **[Purgatory Blaze]**!" Con el fin de mantener su consumo de maná aún más bajo, se esforzó por decir el canto. Un ardiente torbellino apareció frente a ella. Era lo suficientemente grande como para clasificarse como F4 en la Escala Fujita de Tornados.

Tenía docenas de metros de ancho, y a medida que avanzaba arrastraba a los monstruos cercanos hacia su remolinante tempestad. Uno tras otro, los monstruos fueron arrastrados al infierno rotatorio de la muerte. Sólo fueron liberados después de haber sido reducidos a cenizas en el horno carmesí, y miles de cenizas de monstruos salpicaron el suelo como la nieve gris. Tio no se detuvo hasta que el suelo se cubrió de carbón.

A la derecha de Hajime, la campaña de exterminio de Yue fue aún más espantosa. Cuando Hajime y los demás habían empezado, Yue aún tenía los ojos cerrados. Sintiendo que el ala derecha estaba a salvo, los monstruos se habían amontonado en esa dirección para comenzar su asalto. Estaban tan juntos que les impedía atacar. Finalmente, cuando cerraron la distancia a 500 metros de Yue, ella abrió los ojos. Murmuró una sola palabra. A pesar de que su voz apenas era más que un susurro, reverberaba por el campo de batalla.

"[Asura]". Ese fue el detonante de su hechizo. Un hechizo que incorporaba la magia de gravedad que había heredado de Miledi Reisen, lo suficientemente poderosa como para influir en las leyes del universo. Era un hechizo tan difícil de dominar que incluso Yue, una princesa vampiro dotada de un talento divino en todas las áreas de la magia, necesitaba tiempo para acumular el maná para lanzarlo.

Una esfera de oscuridad apareció sobre los monstruos, similar a la que había invocado cuando luchaba contra Tio. Sin embargo, a diferencia de esa esfera, ésta empezó a transformarse. Se estiró y se estiró hasta rodear a una sección del ejército de monstruos por todos lados. Luego, una vez que había bloqueado la luz del sol y atrapado a los monstruos, cayó.

La manera más simple de explicar lo que sucedió después fue que los monstruos, y el suelo en el que estaban parados, simplemente desaparecieron. Para la gente de Ur, que estaba observando la batalla desde la seguridad de la ciudad, eso era ciertamente lo que parecía.

Lo que realmente había sucedido no era mucho más complicado que eso. La manta negra había caído sobre los monstruos, aplastándolos bajo un inmenso peso que había creado un cráter de diez metros de profundidad.

Sin siquiera tener la oportunidad de comprender lo que había sucedido, el ejército de monstruos había sido aplastado como panqueques. Todo lo que quedaba era una pila comprimida de cuerpos en el cráter de abajo. De un solo golpe, Yue había matado a dos mil monstruos. Aquellos que tuvieron la mala suerte de ser atrapados en el borde de la cúpula habían tenido sus cuerpos divididos en dos, las entrañas y los órganos derramándose de la mitad restante de sus cuerpos.

Debido a la repentina aparición del cráter, los monstruos que entraban por detrás no tuvieron tiempo de maniobrar, y cayeron fila tras fila. La carga no se detuvo inmediatamente, y los monstruos continuaron cayendo durante unos cuantos segundos después de eso. En pocos segundos el agujero se llenó de miles de monstruos, y Yue desenvainó su anillo de maná, lanzando otro hechizo de gravedad. Y así, el primer lote de cadáveres estaba unido por una segunda capa de cuerpos aplastados.

El aire estaba lleno del metálico y empalagoso olor a sangre de monstruo. El viento se lo llevó a la ciudad, causando que un número de personas empezaran a vomitar. Pero, aun así, no podían apartar la vista del abrumador poder que mostraban Hajime y su grupo. Los gritos de triunfo resonaron por toda la ciudad.

David y sus caballeros se quedaron atónitos al ver la carnicería. Yuka, Atsushi, y los otros estudiantes se sintieron en conflicto cuando se dieron cuenta de lo grande que era la brecha entre su poder y el de Hajime.

Al principio habían sido impulsados para ayudarlo a defender el pueblo, pero pronto se dieron cuenta de que eran como la gente del pueblo, simplemente siendo protegidos. Y por el mismo chico al que todos habían intimidado por ser "inútil". Había un montón de sentimientos complicados reprimidos allí.

Aiko solo estaba rezando. Por la seguridad de Hajime y sus amigos. Al mismo tiempo, finalmente se dio cuenta de todas las implicaciones de lo que había sugerido. Viendo la despiadada masacre ante ella, se sintió como si su ingenuo corazón estuviera siendo golpeado por un mazo de todas las contradicciones de las que había evitado su mirada.

Alrededor de la época en que la horda de monstruos se había adelgazado lo suficiente como para que la gente pudiera ver el horizonte norte entre los huecos de sus líneas, Tio se derrumbó. Había usado todo su propio maná, junto con el maná almacenado en el anillo que Hajime le había dado.

"Ngh, parece que esto es lo más lejos que puedo llegar. Mis disculpas... No puedo reunir ni una sola bola de fuego más." Tio cayó al suelo boca abajo, pero reunió todas sus fuerzas para mirar a Hajime. Su cara estaba mortalmente pálida mientras se disculpaba. Era obvio que había usado todo lo que tenía.

"...Eso es suficiente. Para ser una perversa, eres bastante fuerte. Déjanos el resto a nosotros y descansa".

"Es usted tan amable, Maestro... Estaba segura de que me insultarías, pero... Sin embargo, rociar algunos cumplidos entre insultos es ciertamente tentador.... ¿Puedo esperar un trato aún más duro de ahora en adelante?"

"Duérmete y no despiertes nunca." El cuerpo exhausto de Tio temblaba de emoción. A pesar de ser blanca como una sábana, su expresión era de éxtasis. Hajime agachó la cabeza, disgustado, y luego se giró hacia el inmenso y disminuido enjambre de monstruos

No podían quedar más de ocho o nueve mil. El ejército había sido realmente destruido.

Y aun así, los monstruos continuaron atacando sin piedad. O, mejor dicho, una parte de los monstruos seguía comandando sin pensar que los restos atacasen. La mayoría de los monstruos habían perdido completamente la voluntad de luchar, pero seguían obedientemente las órdenes de sus líderes de atacar. Había hecho falta que sus números se adelgasen tanto para que Hajime lo notase.

En su explicación inicial, Tio había especulado que el chico de la túnica solo les había lavado el cerebro a los líderes de las respectivas tribus de cada raza de monstruos, y les había hecho controlar a sus clanes. Por lo que parece, su hipótesis había sido correcta. Esa fue una manera muy eficiente de reunir tropas.

Incluso alguien con habilidades dominantes como Yukitoshi, que había sido capaz de lavarle el cerebro a un dragón como Tio, no habría sido capaz de reunir tantos monstruos en tan poco tiempo. Eso significaba que la manera más rápida de poner fin a esto era simplemente cortar a todos los líderes, cuyos movimientos ya habían sido entorpecidos por el hecho de que les habían lavado el cerebro. Sin sus comandantes, los monstruos volverían a seguir sus instintos y huirían ante el poder devastador de Hajime.

Hajime miró a sus dos [Metzeleis]. Ambos estaban humeando del barril. Estaba claro que el sistema de refrigeración estaba empezando a fallar. Si los empujaba más duro, se sobrecalentarían. Estaban más o menos al límite.

Por supuesto que siempre podía repararlas más tarde, pero por muy complejo que fuese su maquinaria, llevaría tiempo. No era exactamente algo que pudiera hacer en el acto. Parecía más inteligente cambiar de táctica y de armas.



Traducción  
Morlan

"Yue, ¿cuánto maná te queda?"

"...Mmm, como dos anillos de duración. La magia de gravedad requiere más de lo que pensaba. Necesito más práctica."

"Ya derribaste 20 mil por tu cuenta, diría que lo estás haciendo bastante bien. Intentaré localizar objetivos específicos de ahora en adelante, así que apóyenme".

"De acuerdo". Yue consiguió entender toda la situación a partir de la breve explicación de Hajime y asintió. Realmente estaban perfectamente sincronizados. Satisfecho, Hajime se giró hacia Shea.

"Shea, ¿puedes distinguirlos?"

"Sí. Están los controlados, que se sienten como Tio, y los asustadizos, ¿verdad?"

"Asustado... Sí, más o menos eso. Los controlados son probablemente los líderes de cada unidad. Si los atrapamos, el resto de los monstruos huirán".

"Oh, bien. ¡Estaba empezando a quedarme sin balas, así que no sería capaz de seguir así mucho más tiempo de todos modos!"

"Sí... ¿Soy yo, o te has vuelto mucho más feroz últimamente?"

"Por supuesto que sí. ¿A quién crees que he estado rondando todo este tiempo?" Shea sonrió a Hajime, quien le devolvió una amable sonrisa. Pero no había tiempo para sentimentalismos en el campo de batalla. Hajime rápidamente devolvió a su **[Metzeleis]** a su **[Tesoro Oculto]** y sacó a **[Donner]** y **[Schlag]**. Al mismo tiempo, Shea tiró su **[Orkan]** y desenganchó a **[Drucken]**.

Quedaban unos cien líderes. Su manipulador probablemente estaba preocupado por perder el control de los pocos monstruos que le quedaban, así que los mantuvo cerca de la parte de atrás.

Con Tio fuera de combate y el armamento pesado de Hajime y Shea ya no estaban en juego, los monstruos finalmente vieron su oportunidad. Se lanzaron con renovado vigor.

Para abrirle un camino al dúo, Yue lanzó otro de sus hechizos.

"[**Trueno Dracónico**]". Nubes oscuras aparecieron en lo que había sido un cielo despejado segundos antes, chisporroteando con electricidad. Segundos después, un dragón compuesto de relámpagos descendió de los cielos con un estruendo estruendoso. Barrió a través de la monstruosa vanguardia del ejército, su boca abierta vaporizando cualquier cosa lo suficientemente desafortunada como para quedar atrapada en su camino. Los monstruos vacilaron, su ataque se rompió.

"¡Vamos, Shea!"

"¡Sí, sí, señor!"

Hajime y Shea salieron corriendo por el hueco. Hajime se adelantó con [**Paso Supersónico**], disparando sin parar a [**Donner**] y [**Schlag**]. Sus balas se entretejieron a través de olas de monstruos, encontrando los huecos más pequeños hasta que llegaron a sus objetivos, los líderes de los monstruos. Cada bala golpeó con precisión un punto vital, matando a los monstruos instantáneamente.

Los monstruos de la vanguardia no podían entender por qué sus líderes estaban muriendo uno tras otro, así que empezaron a entrar en pánico. Alrededor del mismo tiempo, una sombra apareció repentinamente sobre uno de los monstruos. Levantó la vista y vio a una niña con orejas de conejo corriendo hacia él, con un enorme martillo de guerra en sus manos.

Usó su cabeza como plataforma de lanzamiento, y saltó más dentro de la horda de monstruos. Shea repitió esa acción varias veces, saltando de monstruo en monstruo, hasta que finalmente saltó del último con suficiente fuerza para aplastarlo, y usó la magia de la gravedad para aligerar su cuerpo. Cuando llegó a la cima de su salto, multiplicó su peso exponencialmente y se lanzó hacia el suelo. Se dirigía directamente hacia donde un grupo de líderes monstruosos se acurrucaban juntos. Usando el retroceso de las ráfagas de escopeta de [**Drucken**] para acelerarse aún más, Shea golpeó el suelo a una velocidad vertiginosa. Ella transfirió toda esa energía cinética a su martillo y se balanceó hacia abajo.

"¡Uryaaaaaaaaaaaaaaaaa!" [**Drucken**] cayó al suelo con la fuerza de un meteorito. El suelo tembló, como si acabara de ocurrir un terremoto, y enormes ondas de choque se extendieron desde el punto de impacto.



El Bulltaur que había sido golpeado directamente por el martillo fue aplastado en una pulpa, trozos de su carne volando en todas direcciones. Después de un largo vuelo, cayeron al suelo. Todo lo que les esperaba ahora era una lenta descomposición y un regreso a la tierra de donde vinieron. Los monstruos que habían estado cerca sufrieron un destino similar. Rocas y cantos rodados cercanos habían sido enviados volando por la fuerza del impacto de **[Drucken]**, y volaron a través de los monstruos cercanos, destruyéndolos.

Shea sacó a **[Drucken]** del suelo y corrió hacia otro grupo de líderes. Naturalmente, los monstruos no iban a permanecer ociosos y dejar que Shea se saliera con la suya. Se apiñaron a su alrededor, esperando abrumarla con números.

"¡Vas a necesitar más que eso!" Shea presionó una palanca, extendiendo el mango de **[Drucken]** por un buen metro, y luego usó el retroceso de la escopeta de **[Drucken]** para empezar a girar como un trompo. El enorme martillo, respaldado por la fuerza centrífuga, hizo volar a los monstruos.

Ningún Bulltaur se libró de su ira. Una chica soltera de aspecto delicado estaba golpeando monstruos como bolas de ping pong con un martillo varias veces su tamaño. Fue completamente surrealista.

Shea completó una rotación completa, restableció su postura y comenzó a dirigirse al siguiente grupo de líderes una vez más. Pero antes de llegar muy lejos, sus sensibles oídos captaron el sonido de algo que se acercaba rápidamente por su derecha. Ella tranquilamente giró a Drucken, girando con su swing.

"Grrrrrrrrrr!"

"¿¡Qué...!?"

Sin embargo, el lobo negro de cuatro ojos que había venido atacando a Shea había predicho su ataque y se detuvo justo a tiempo para evitar que **[Drucken]** le diera un golpe.

Normalmente, los monstruos atacarían en el momento en que vieran una apertura. Shea había esperado que este lobo no fuera diferente, y por lo tanto enfocó el **[fortalecimiento corporal]** en su pierna, apuntando una patada a la cabeza del lobo. Sin embargo, actuó en contra de las expectativas.

"¿Eh? ¡Wawawawah!" En lugar de atacar a Shea, el lobo saltó sobre **[Drucken]**, envolviéndolo con sus poderosas mandíbulas, e intentó clavarlo al suelo. Aunque por supuesto, con cuánto había fortalecido su cuerpo, la fuerza de un simple lobo no era nada para al de Shea. Dicho esto, sus movimientos habían sido tan inesperados que aun así logró confundir a Shea por un momento, que era todo el tiempo que necesitaba. En el momento oportuno, otro lobo saltó hacia Shea desde atrás, sus mandíbulas abiertas de par en par. Shea rápidamente deshizo el **[fortalecimiento corporal]** alrededor de su pierna, luego lo aplicó alrededor de todo su cuerpo. De esta forma, estaría lista para el próximo ataque.

Pero un segundo antes de que llegase a ella, algo bloqueó su camino.

Una extraña cruz de metal apareció repentinamente, con un escudo redondo de sesenta centímetros por cuarenta centímetros unido a su centro. El escudo redondo bloqueó el camino del lobo, evitando que mordiera a Shea.

"¿¡Fweh!? ¿Qué demonios es esta cosa?" El lobo trató airadamente de morder y arañar el escudo, pero el objeto de color carmesí claro ni siquiera se movió. Un segundo después, hubo una explosión ensordecedora, y la mandíbula del lobo fue volada.

"¡Graaaaaaaah!" Mientras el lobo se retorció de dolor, la cruz flotó repentinamente sobre su cabeza y, con un segundo estallido, le voló la cabeza.

Hubo otra serie de estallidos, y **[Drucken]** de repente se sintió un poco más ligera. Shea se dio la vuelta para ver dos cruces flotando más. Le habían disparado al lobo en la cabeza y en el estómago.

"No bajes la guardia, Shea. Algunos de estos monstruos están claramente en un nivel diferente al de los otros. No parece que les hayan lavado el cerebro ni que sigan órdenes de otros monstruos. Te prestaré tres de mis **[Cross Bits]**. Que venga el grupo de líderes. Yue dijo que sólo puede mantener la primera línea por otros cinco minutos". Hajime le envió un mensaje telepático para explicarle la situación. Shea rápidamente salió de su estupor y recuperó su concentración. Se tocó la gargantilla en el cuello, a la que se negó a llamar collar, y contestó telepáticamente.

"¡Entendido! Gracias por salvarme. ¡Realmente me ayudaste allá atrás!"

"Sí, sólo ten cuidado."



Traduccion  
Morlan

"...Fufu. Has empezado a comportarte mucho mejor conmigo últimamente, Hajime-san.

¡Sólo un poco más y estarás loco por mí!"

Shea cortó el enlace telepático antes de decir eso último en voz alta. Se sonrió suavemente mientras miraba a los protectores mecánicos que Hajime le había enviado. Su motivación se renovó, cargó hacia los demás líderes, vigilando por si había más lobos monstruosos.

